



Universidad Autónoma  
de Madrid

**Biblos-e Archivo**  
Repositorio Institucional UAM

**Repositorio Institucional de la Universidad Autónoma de Madrid**

<https://repositorio.uam.es>

Esta es la **versión de autor** del artículo publicado en:  
This is an **author produced version** of a paper published in:

Méndez Guerrero, B. "Actitudes hacia el silencio de los jóvenes españoles. Estudio a partir de un test de hábitos sociales". Lingüística teórica y aplicada. Ed. Celayeta, N., Jiménez, F., Lucas, A. de, Iraceburu, M. e Izquierdo, D. Frankfurt: Peter Lang, 2014. 153-172

**DOI:**

**Copyright:** © 2014 Peter Lang

El acceso a la versión del editor puede requerir la suscripción del recurso

Access to the published version may require subscription

# ACTITUDES HACIA EL SILENCIO DE LOS JÓVENES ESPAÑOLES. ESTUDIO A PARTIR DE UN TEST DE HÁBITOS SOCIALES

Beatriz Méndez Guerrero

*Universitat de les Illes Balears*

## 1. Introducción

Algunos estudios plantean que las actitudes o percepciones de los hablantes hacia la lengua influyen determinantemente en el uso que se hace de esta. Con frecuencia, estas actitudes guardan relación con la identidad de las personas y su deseo de pertenecer a un grupo social o *comunidad de práctica*<sup>1</sup> determinada (Eckert 1988). Los aspectos lingüísticos –verbales y no verbales– que aparecen en la interacción tienen, como se sabe, un valor comunicativo y un valor social que están condicionados por el contexto (Brenes 2009) y por la relación social de los participantes (Camargo y Méndez 2013).

El silencio<sup>2</sup> en la conversación española ha sido descrito, recientemente, como un recurso comunicativo y social que se pone en marcha en la interacción para transmitir información (*silencios discursivos*), estructurar el discurso (*silencios estructuradores*), expresar emociones (*silencios epistemológicos y psicológicos*) o cumplir con las convenciones contextuales o socioculturales de un determinado grupo (*silencios normativos*) (Méndez 2013; Méndez en prensa a; Camargo y Méndez en prensa). Asimismo, es utilizado por algunas *comunidades de práctica* (jóvenes universitarios) como una estrategia comunicativa con un valor sociocultural concreto (ni cortés ni descortés, sino *anticortés*<sup>3</sup>), “pues, dentro de las normas del grupo, ni amenaza ni daña la imagen (*face*), [ya que] caracteriza e identifica a los hablantes además de distanciarlos de otros grupos, reforzando sus relaciones, creando afiliaciones [e identidades] y generando complicidades” (Camargo y Méndez 2013, 134).

---

<sup>1</sup> Eckert y McConnell-Ginet introdujeron el concepto de *comunidades de práctica* en el análisis sociolingüístico y lo definieron como “un conjunto de personas que se reúne en torno a un compromiso común para una empresa. En el curso de este esfuerzo común, surgen maneras de hacer las cosas, formas de hablar, creencias, valores, relaciones de poder; es decir, prácticas” (Eckert y McConnell-Ginet 1992, 95).

<sup>2</sup> Entendemos silencio como las ausencias de habla superiores a 1 segundo que se utilizan para comunicar (Cestero 1999, 35). Jaworski (1993), Poyatos (1994), Kurzon (1997) son algunos de los que se han referido a estos elementos desde un enfoque comunicativo.

<sup>3</sup> Zimmermann (2003, 48) denominó *anticorteses* a los actos comunicativos que se dan entre jóvenes y que estructural y funcionalmente se pueden caracterizar como contrarios a los actos corteses, ya que no quieren evitar la amenaza potencial de ciertos actos de habla y no quieren decir algo positivo sobre el interlocutor, pero tampoco desembocan en una ofensa hacia él, sino que son *actividades antinormativas*.

Los estudios pragmáticos han considerado la cortesía y sus variantes (*descortesía, acortesía, anticortesía, supercortesía...*) reguladores socioculturales que explican el comportamiento de los miembros de un grupo (Molina 2010, 32). Charaudeau (2012), por su parte, al hablar del estudio de la cortesía en relación con la relevancia cultural sugiere que conocer la percepción de los hablantes sobre los usos lingüísticos es fundamental y para ello “debemos preguntarnos cómo está conformada la identidad de un grupo [ya que] la identidad social y cultural depende de los *imaginarios sociales*<sup>4</sup> compartidos por los miembros de un determinado grupo, cualquiera que sea su tamaño” (Charaudeau 2012, 23). Y añade que “en este proceso de construcción identitaria, el lenguaje ocupa una posición central, pues es gracias a él y a través de él que se construyen y circulan las visiones del mundo que caracterizan a los grupos sociales” (Charaudeau 2012, 23).

En este sentido, los cuestionarios o *tests de hábitos sociales*<sup>5</sup> se han considerado un buen instrumento para aproximarse al fenómeno pragmático y a las percepciones o actitudes lingüísticas (Hernández Flores 2003, Bernal 2007, Contreras 2008, Murillo 2008, Brenes 2009, Barros 2011), ya que permiten obtener información metapragmática de tipo sociocultural o sociopragmática (sobre lo que este grupo considera socialmente válido según sus creencias y visión del mundo) y pragmlingüística (sobre cómo cree el grupo que usa el silencio en sus encuentros diarios), que permita contar con información básica para poder plantear hipótesis sobre las particularidades pragmáticas de los actos silenciosos en la conversación en español. A pesar de los muchos inconvenientes que se han asignado a las encuestas y cuestionarios<sup>6</sup>, estamos de acuerdo con Murillo (2005, 132) en pensar que las reflexiones de los hablantes sobre sus usos lingüísticos, aunque no siempre coincidan con la realidad, son de sumo interés puesto que el objetivo que se busca en este trabajo es establecer los ideales pragmlingüísticos y sociopragmáticos de los jóvenes universitarios españoles encuestados hacia el silencio en sus intercambios comunicativos diarios.

---

<sup>4</sup> Cursiva del autor.

<sup>5</sup> En palabras de Hernández Flores (2003, 187), “los test o encuestas de hábitos sociales son formularios, normalmente escritos, que contienen preguntas relativas a asuntos sobre el comportamiento social que interesan al investigador. Las preguntas suelen ser de dos tipos. Uno es pedir opiniones sobre el comportamiento cortés. [...] El otro tipo es pedir a los informantes que escriban lo que habrían dicho en determinadas situaciones”.

<sup>6</sup> Kasper (2000) solo recomienda utilizar las encuestas o entrevistas en la fase inicial de una investigación, pues, si el objetivo es analizar prácticas comunicativas, esta metodología no aportaría datos reales, ya que las respuestas de los informantes pueden ser fruto de ideales o de orientaciones de carácter prescriptivo.

Por ello, en este estudio, se analiza la información extraída de 100 encuestas con el objetivo de obtener información sobre los siguientes aspectos: (1) cómo consideran los jóvenes españoles que actúan ante los actos silenciosos en la interacción (tanto en el papel de emisores como en el de receptores), (2) cómo varía su actuación ante las ausencias de habla (si es que lo hace) en relación a contextos formales o informales y al tipo de relación que existe entre los participantes (pareja, amigos, jefe, desconocidos...), (3) qué valores sociales o culturales intervienen en las actitudes de los hablantes hacia el silencio y qué valor sociopragmático le asignan los hablantes.

## 2. Aspectos metodológicos

Como se ha comentado, el estudio se basa en una encuesta o *test de hábitos sociales*<sup>7</sup> que sigue los modelos de Hernández Flores (2003), Murillo (2005), Bernal (2007), Brenes (2009) y Barros (2011) aplicada a 100 informantes jóvenes universitarios españoles (50 mujeres y 50 hombres) de diversas procedencias: 3 catalanes, 34 mallorquines, 15 madrileños, 26 andaluces, 4 riojanos, 3 asturianos, 1 navarro, 2 gallegos, 8 valencianos y 4 castellano-leoneses.

El test está compuesto por 20 preguntas de respuesta cerrada. Fueron necesarias tres pruebas piloto con 30 informantes cada una para llegar al cuestionario final<sup>8</sup>. Las situaciones comunicativas presentadas en la encuesta pertenecen a fragmentos de audio de un corpus real de conversaciones espontáneas<sup>9</sup>. Los jóvenes encuestados contaron con dichas grabaciones de audio para responder a las preguntas que se les planteaban. La encuesta se difundió por internet, se envió un enlace con la misma a los servicios de alumnos y facultades o departamentos de filología de varias universidades españolas<sup>10</sup>

---

<sup>7</sup> El test puede ser consultado en el siguiente enlace: <http://www.e-encuesta.com/answer.do?testid=8pHWLPJCyOU%3D>.

<sup>8</sup> El objetivo de las pruebas piloto fue, principalmente, comprobar si alguna de las preguntas no aportaba información valiosa y debía ser eliminada, si alguno de los enunciados no se entendía y tenía que ser reformulado o si los diálogos de las situaciones eran demasiado largos y habían de cambiarse. Los resultados de estas pruebas permitieron ver la necesidad de incluir el audio de las situaciones comunicativas propuestas en el cuestionario para que estas se entendieran mejor y también sirvió para sustituir las preguntas de respuesta abierta (que dificultan la codificación de los datos) por preguntas de opción cerrada, que fueron propuestas a partir de las respuestas abiertas y libres que ya habían dado los informantes de prueba.

<sup>9</sup> Este corpus espontáneo consta de las interacciones de 10 hablantes españoles jóvenes (menores de 25 años) residentes en Palma. La muestra está constituida por un total de 20 horas de grabación, íntegramente transcritas, del discurso de 10 amigos y familiares muy cercanos entre sí, a los que les unen lazos muy estrechos y que mantienen intercambios comunicativos armoniosos. Las grabaciones se realizaron a través de la técnica de la *grabación secreta* y la *observación participante* y tuvieron lugar en lugares altamente informales y muy frecuentados por los participantes.

<sup>10</sup> Queremos agradecer su ayuda a todas aquellas universidades españolas y al personal docente e investigador que colaboraron en la difusión del cuestionario, pues sin su ayuda no habría sido posible llevar a cabo el estudio.

solicitando su difusión entre el alumnado de dichas universidades. Los datos obtenidos fueron clasificados y almacenados electrónicamente.

El test consta de 2 bloques: por una parte, se presentan preguntas que pretenden que los informantes den su opinión sobre el silencio en la conversación y que evalúen el grado de (des)cortesía, la intención, la frecuencia y los efectos comunicativos y sociales de los actos silenciosos en la interacción; y, por otra parte, se proponen preguntas con determinadas situaciones comunicativas reales en contextos formales e informales, con conocidos (pareja, amigos o jefe/profesor) o con desconocidos y se les pide a los jóvenes encuestados que adopten la función de emisor en algunos casos, y de receptor en otros, y que reflexionen sobre su comportamiento comunicativo, es decir, que piensen cómo actuarían en esas situación y que respondan en consecuencia<sup>11</sup>.

Además, siguiendo una de las recomendaciones de Bravo (2005) para los cuestionarios de hábitos sociales<sup>12</sup>, se han intentado presentar situaciones muy concretas, definidas y descritas en detalle, de los contextos situacionales y sociales en los que aparecen los actos silenciosos objeto de estudio. Los resultados extraídos del estudio pueden considerarse información metapragmática, “en tanto que se parte de una objetivación del hablante sobre su comportamiento verbal [y no verbal] en general y en situaciones específicas” (Murillo 2008, 62) y como se ha comentado, servirán de apoyo para contrastarlos con datos extraídos de intercambios comunicativos reales.

### 3. Resultados del estudio

En este apartado, se presentarán los resultados del *test de hábitos sociales*. Los 100 informantes respondieron al cuestionario de 20 preguntas propuesto que pretende conocer sus actitudes, percepciones, creencias y opiniones hacia el silencio en la conversación y el grado de (des)cortesía que tienen los actos silenciosos en los intercambios comunicativos.

---

<sup>11</sup> A las respuestas de los encuestados que reflexionan sobre sus usos lingüísticos se les podría objetar que dichas respuestas no siempre tienden a coincidir con los usos reales de la lengua que posteriormente presentan los mismos hablantes en sus conversaciones cotidianas. Sin embargo, coincidimos con Contreras (2008, 642) al pensar que las respuestas de los informantes responden a factores psicológicos y sociales vigentes en sus comunidades de habla o grupos de práctica, que son los considerados adecuados o pertinentes en la interacción y, por tanto, los que para ellos han de producirse. Conocer esta información es muy necesario para poder desentrañar tanto el comportamiento pragmalingüístico como el sociopragmático de los hablantes y es, asimismo, un método útil en las investigaciones sociolingüísticas y de pragmática intercultural.

<sup>12</sup> Bravo (2005) propone describir en profundidad los contextos socioculturales en los que se producen los actos comunicativos por la gran versatilidad que pueden presentar dependiendo del contexto en el que se produzcan.

Con esta finalidad, se plantearon, en primer lugar, varias preguntas que nos permitieron determinar si los jóvenes encuestados piensan que existe una asimetría en la proporción de habla y silencio entre hombres y mujeres en distintas situaciones y, a su vez, saber si les resulta molesto el silencio en determinados contextos:

(1) *¿Te parece que hombres y mujeres hablan en la misma proporción y callan en la misma proporción?*

(2) *¿Quiénes hablan más? ¿En una relación de pareja? ¿En casa o con los amigos? ¿En el trabajo o en clase?*

(3) *¿Te resultaría molesto o incómodo estar en un lugar cerrado (por ejemplo, un ascensor) con otra/s persona/s sin decir nada? ¿Con un conocido? ¿Con un amigo o familiar cercano? En esta situación, ¿tratarías de evitar el silencio con el desconocido? En esta situación, ¿tratarías de evitar el silencio con el amigo o familiar cercano?*

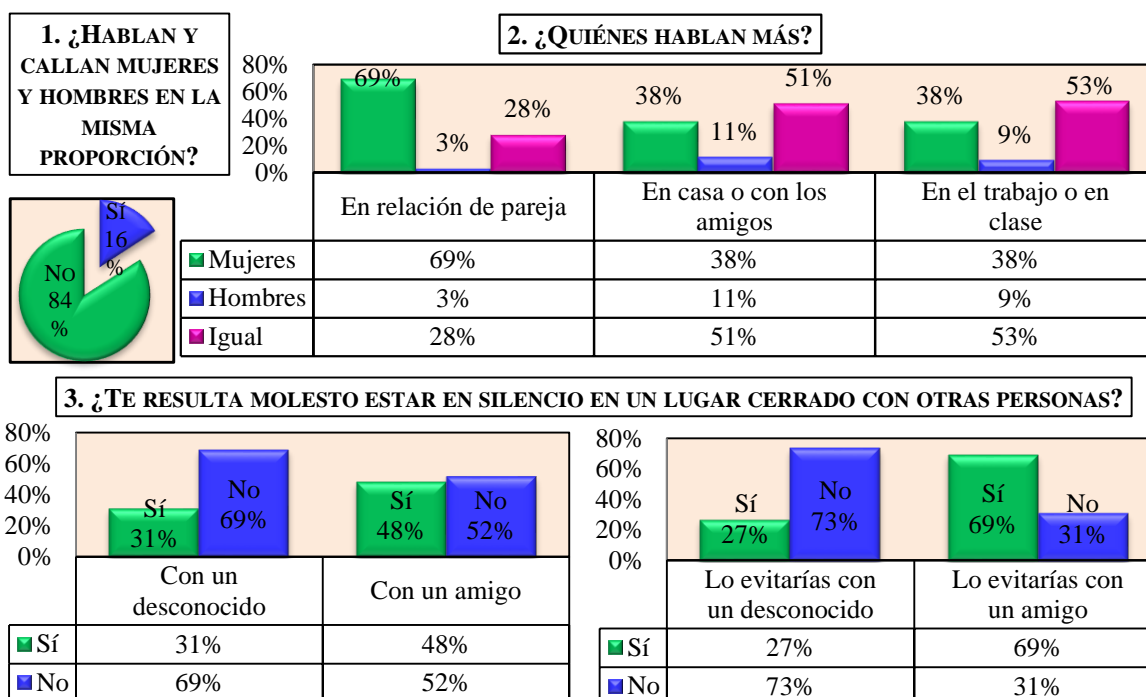


Figura 1. Resultados de las preguntas 1, 2 y 3 del cuestionario

Como se aprecia en las gráficas, los jóvenes españoles encuestados piensan que existe una asimetría entre mujeres y hombres en la proporción de habla y silencio en la interacción (el 84% de los encuestados así lo considera)<sup>13</sup>. Los resultados indican, asimismo, que existe una tendencia de los jóvenes a pensar que las mujeres hablan más en relación de pareja (el 69% así lo cree) y que en otro tipo de contextos, en casa o con

<sup>13</sup> Se han observado algunas diferencias en las respuestas obtenidas en la encuesta que parecen estar determinadas sexo de los encuestados. Dichas diferencias han sido consideradas en otro estudio más amplio (véase Méndez en prensa b).

amigos o en el trabajo o en clase, no existen tantas diferencias entre mujeres y hombres (el 51% y el 53% de los encuestados respectivamente piensan que, entre amigos o en el trabajo, mujeres y hombres hablan en la misma proporción). Respecto a si les resulta molesto o no el silencio en lugares cerrados en los que hay otras personas, la mayoría de los encuestados afirman que ni les resultaría incómodo con conocidos (52%) ni con desconocidos (69%). Aunque en el caso de los primeros (amigos) tratarían de evitarlo un 69% de los jóvenes (no ocurre así con desconocidos, pues el 73% de los informantes asegura que no lo evitaría).

A partir de aquí, se plantean una serie de preguntas que tratan de hacer reflexionar a los informantes sobre su posible actuación ante distintas situaciones para averiguar si creen que callarían o hablarían en esas situaciones, con qué intenciones lo harían y si creen que podría resultar molesto o descortés:

(4) Si te dicen “es que siempre llegas tarde” y tú eres consciente de que lleva razón en lo que dice ¿te callarías o responderías? ¿Si te lo dice tu pareja? ¿Si te lo dice un amigo? ¿Si te lo dice tu jefe o profesor?

(5) ¿Con qué intención utilizarías tu silencio en la situación anterior?

(6) ¿Crees que tu silencio en la situación anterior podría resultar incómodo o molesto a tu interlocutor?

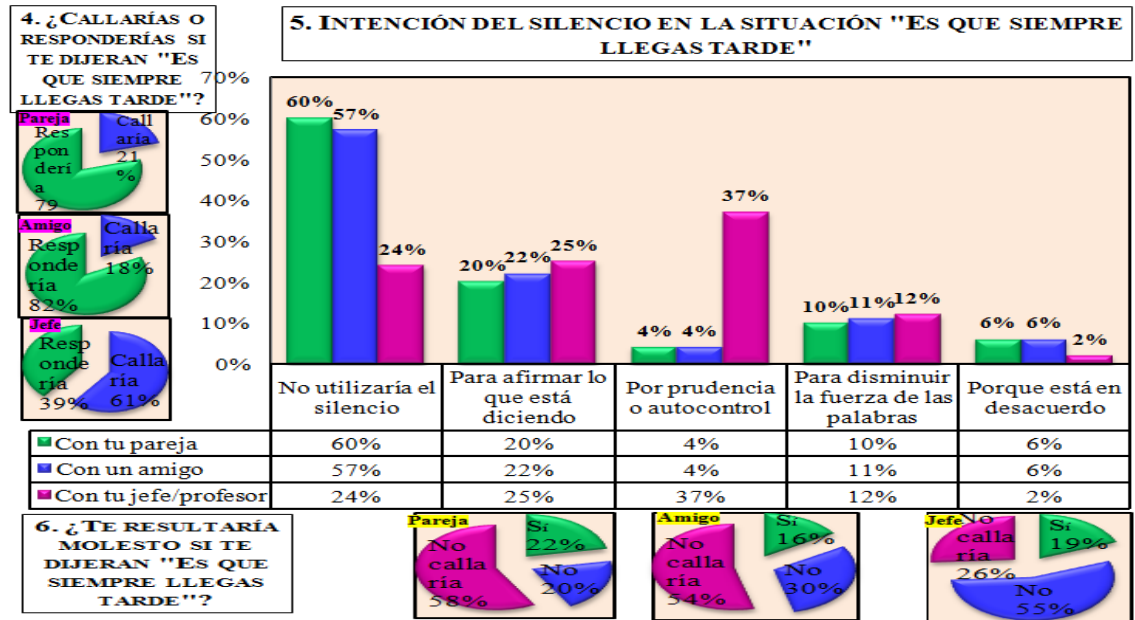


Figura 2. Resultados de las preguntas 4, 5 y 6 del cuestionario

De estas preguntas se extrae que, en contextos informales, como son relaciones de pareja o entre amigos, los jóvenes españoles encuestados no callarían ante un acto recriminatorio de una persona cercana (responderían a su pareja en el 79% de los casos

y a un amigo en el 82%), pero sí que guardarían silencio ante esta misma situación cuando se trata de un profesor o jefe (solo el 39% respondería). En cuanto a la intención con la que realizarían el acto silencioso, no parece existir acuerdo en la respuesta, la mayoría de los informantes optan por la opción “no utilizaría el silencio” en relaciones de pareja (60%) y con amigos (57%) y, en caso de que lo usaran, lo harían mayormente con intención de “afirmar lo que está diciendo el interlocutor” (con la pareja 20% y entre amigos 22%). Sin embargo, en contextos más formales, con el jefe o profesor, la intención predominante sería más bien otra, pues la opción “no utilizaría el silencio” tan solo ha sido elegida por el 24% de los encuestados y es la “prudencia o el autocontrol” (37% de las respuestas) lo que mueve mayoritariamente a los informantes. Por último y en relación a si los actos silenciosos en estas situaciones podrían causar malestar o resultar incómodos a los interlocutores, los jóvenes creen en mayor medida que no, pues entienden que, en el caso del profesor o jefe, lo utilizan para evitar conflictos, y en relaciones de pareja o entre amigos, en los pocos casos en los que lo usaran, sería con valor afirmativo, dando la razón a los interlocutores, hecho que no debería suponer una amenaza para la imagen social del receptor.

En el siguiente bloque de preguntas se pide a los encuestados que, a partir de una audición extraída de un corpus de conversaciones coloquiales reales, evalúen si los actos silenciosos que tienen lugar en las mismas les resultarían molestos siendo ellos los receptores del silencio. Pues algunos estudios alertan de que no se evalúan igual los actos comunicativos desde el papel del emisor o del receptor (Gallardo 1996)<sup>14</sup>:

*¿Te molestaría o te resultaría incómoda la respuesta silenciosa de tu interlocutor en las siguientes situaciones?*

<p>(7) [A y B están en un ascensor y B lleva un libro de un autor que le gusta mucho a A]</p> <p>A: ¡Anda! Pero si estás leyendo a Pérez Reverte</p> <p>B: (silencio)</p> <p>A: ¡me encanta este autor!</p> <p>B: sí</p>	<p>(8) [A y B son pareja. A le cuenta a B cómo le va]</p> <p>A: uffff, pues estoy súper agobiada con la universidad</p> <p>B: (silencio)</p> <p>A: y por suerte ya han acabado las clases y ahora parece que no pero...</p> <p>B: sí sí</p>	<p>(9) [A y B son amigos y están conversando]</p> <p>A: ¿a qué día estamos?</p> <p>B: a jueves 2</p> <p>A: ¡madre mía, cómo pasa el tiempo sin que nos demos cuenta!</p> <p>B: (silencio)</p> <p>A: Uy, pues tengo que hacer una reseña para el lunes</p> <p>B: pues ponte las pilas</p>	<p>(10) [A y B se encuentran en el despacho del profesor en plena tutoría]</p> <p>A: Entonces, los ejercicios te los tenemos que mandar la semana que viene ¿no?</p> <p>B: (silencio)</p> <p>A: si no recuerdo mal</p> <p>B: sí</p>
--	---	--	---

<sup>14</sup> La autora distingue tres subáreas básicas de la pragmática y observa diferencias entre ellas: la pragmática enunciativa (que atiende sobre todo a los aspectos dependientes del emisor), la pragmática del enunciado (centrada en los aspectos textuales) y la pragmática del receptor (centrada en el oyente) (Gallardo 1996, 7).



Ante las situaciones planteadas y en el papel de receptor la mayor parte de los informantes coincidieron en afirmar que les resultarían molestos los silencios de sus interlocutores (o emisores). Esta cuestión parece contrastar con las respuestas obtenidas en (6) en las que los encuestados actuaban como emisores y en las que indicaron que pensaban que sus silencios no molestarían a sus interlocutores<sup>15</sup>.

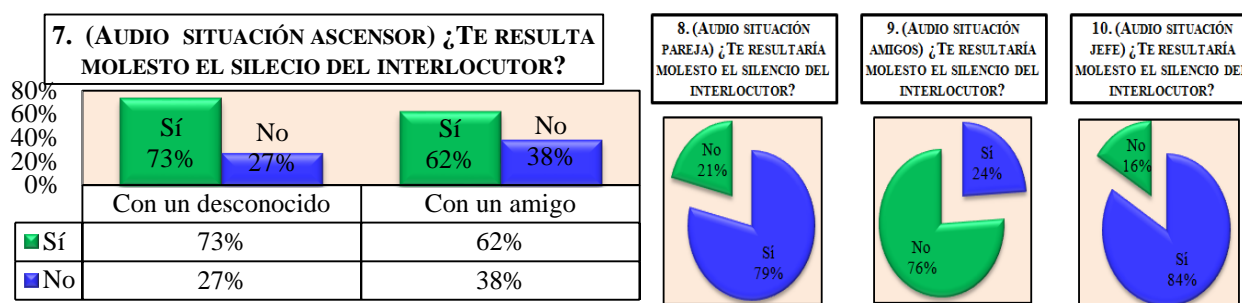


Figura 3. Resultados de las preguntas 7, 8, 9 y 10 del cuestionario

Al observar la gráfica se aprecia en (7) que el 73% de los encuestados coincidió en afirmar que el silencio en esta situación le resultaría molesto ante un desconocido y el 62% hizo esta misma valoración en el caso de que se tratara de un conocido. En las situaciones planteadas en (8) en relación de pareja y (10) con el profesor ocurre algo similar, pues el 79% y el 84% de los jóvenes encuestados respectivamente piensan que les resultaría molesta la respuesta silenciosa de su interlocutor. Esto no ocurre, sin embargo, en la situación planteada entre amigos (pregunta 9) en la que el silencio parece estar más “admitido” o no es visto como una amenaza a la imagen social (*face*), pensamos que este hecho podría responder más bien a un comportamiento “anticortés” de los jóvenes universitarios españoles ante el silencio, que Camargo y Méndez (2013) han descrito como una *estrategia interactiva identitaria y de afiliación* que no asigna valores de descortesía al silencio sino que es un recurso comunicativo de dicha *comunidad de práctica*.

Con las preguntas (11) y (12), se trataba de averiguar si existe un consenso en asignar funciones pragmáticas al silencio en situaciones concretas, una vez más extraídas del corpus de conversaciones coloquiales reales:

*¿Por qué te parece que el interlocutor recurre al silencio en las siguientes situaciones?*

<sup>15</sup> Pensamos que el hecho de que las situaciones comunicativas planteadas en (6) y en (7) fueran diferentes también pudo influir en que las valoraciones sociopragmáticas de los encuestados en las preguntas fueran distintas.

<p>(11) [A y B están hablando de sus estudios]</p> <p>A: ¿pero te hacen examen?</p> <p>B: de algunas asignaturas si</p> <p>A: ah</p> <p>B: pero bueno, no suspende nadie tampoco, el nivel del examen no es que sea demasiado alto, o sea que bien, lo que pasa es que, joder, la carga de trabajo es (silencio)</p>	<p>(12) [A y B están en una fiesta y B lleva un rato muy serio, habla poco y parece pensativo]</p> <p>A: si estás aburrido nos vamos</p> <p>B: (silencio)</p>
--	---

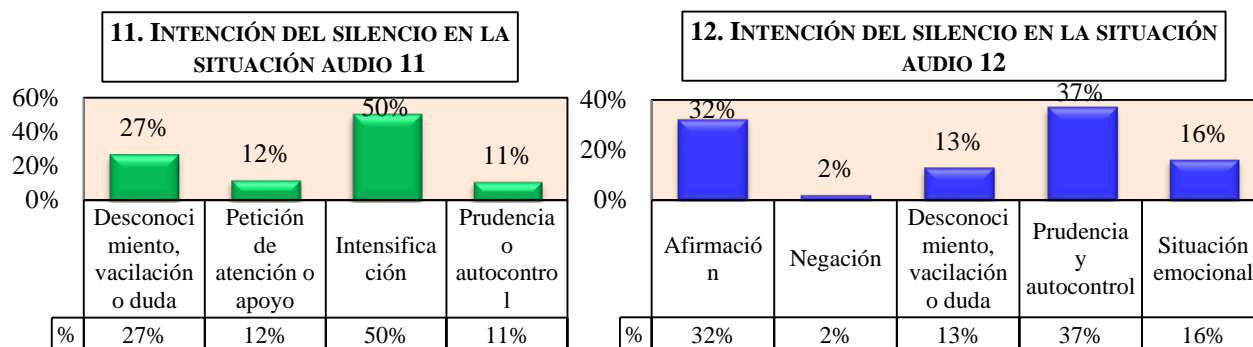


Figura 4. Resultados de las preguntas 11 y 12 del cuestionario

Lo más destacable de las respuestas obtenidas aquí es que no existe una elección clara por parte de los informantes acerca de la intención que puede tener el silencio en estas situaciones. En (11) el 50% de los jóvenes encuestados cree que el silencio en este caso “es una manera de exagerar o intensificar el mensaje”, el 27% piensa que el hablante lo realiza “porque no sabe qué decir” o lo que es lo mismo, “por desconocimiento, vacilación o duda”, el 12% afirma que tiene más que ver con una forma de “llamar la atención o para que A le ayude en su respuesta” y el 11% considera que lo realiza “porque quiere ser prudente y no se atreve a decirlo”. En (12) ocurre algo similar. Tampoco hay consenso, pues el 37% de los informantes afirma que con el silencio en este caso “se está intentando ser prudente para no decir lo que se piensa”, el 32% cree que, en cambio, lo que está intentando el hablante es “afirmar que está aburrido y que se quiere marchar”, el 16% piensa que el emisor “no es capaz de expresar lo que siente”, el 13% dice que lo que ocurre realmente es que “está dudando si irse o si quedarse” y, por último, el 2% apuesta más bien por la negación del acto de habla del interlocutor, esto es, que B “está negando que está aburrido y no se quiere marchar”. Todo esto nos lleva a pensar que no es fácil inferir los actos silenciosos en la conversación y menos si no se cuenta con información gestual como es este caso, pues las grabaciones facilitadas a los informantes no eran audiovisuales<sup>16</sup> sino de audio.

<sup>16</sup> Estudios recientes en lingüística cognitiva de corte multimodal advierten de la importancia de analizar la comunicación en su conjunto (es decir, los elementos verbales y no verbales a la vez) para la correcta interpretación de la misma.

Las preguntas (13), (14), (15), (16) y (17), por su parte, tratan de hacer una reflexión metapragmática clara preguntando directamente a los encuestados sobre las funciones comunicativas del silencio a fin de conocer la percepción que tienen los jóvenes españoles sobre la intención con la que usan el silencio en sus intercambios comunicativos diarios:

(13) *¿Utilizarías el silencio para contener tus emociones o pensamientos? ¿Con tus amigos? ¿Con tu pareja? ¿Con tu jefe?*

(14) *¿Utilizarías el silencio para ocultar información o cuando estás en desacuerdo con alguien? ¿Con tus amigos? ¿Con tu pareja? ¿Con tu jefe?*

(15) *¿Utilizarías el silencio cuando dudas sobre algo o lo desconoces? ¿Con tus amigos? ¿Con tu pareja? ¿Con tu jefe?*

(16) *¿Utilizarías el silencio para pedir/llamar la atención de tu interlocutor o para dar mayor/menor impacto a tus palabras? ¿Con tus amigos? ¿Con tu pareja? ¿Con tu jefe?*

(17) *¿Utilizarías el silencio en clave de humor o para mostrarte irónico? ¿Con tus amigos? ¿Con tu pareja? ¿Con tu jefe?*

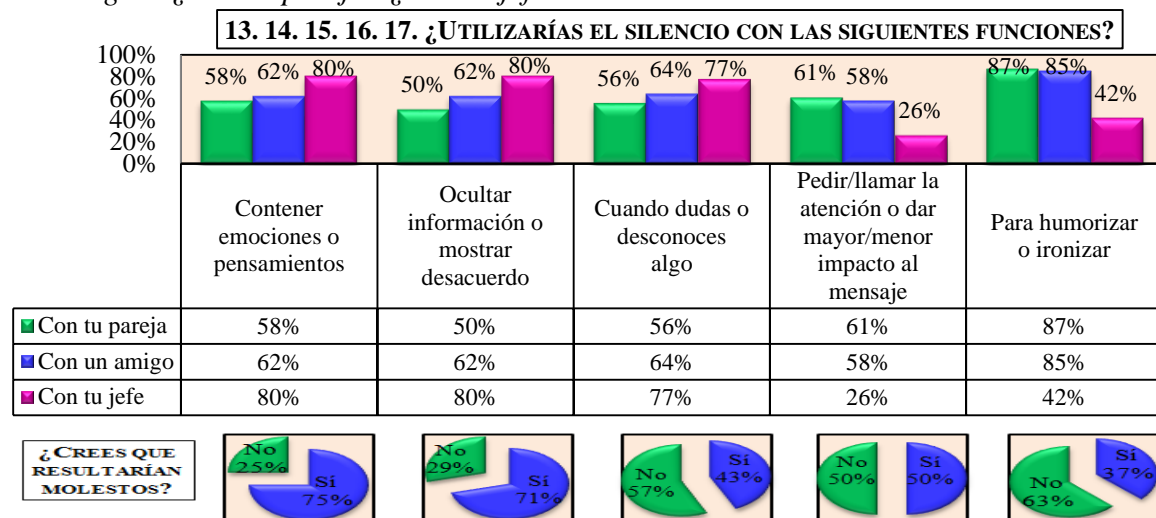


Figura 5. Resultados de las preguntas 13, 14, 15, 16 y 17 del cuestionario

Los datos obtenidos en estas preguntas indican que existe una consciencia metapragmática, al menos en los jóvenes encuestados, sobre ciertas funciones comunicativas del silencio que dicen utilizar en sus conversaciones cotidianas. El 62% de los informantes piensa que utiliza el silencio *para contener sus emociones* ante sus amigos, el 58% con su pareja y el 80% con el jefe. Algo similar ocurre con el silencio *para ocultar información o para disentir*, pues 62% de los jóvenes encuestados cree que lo usa con esta función con sus amigos, el 50% con su pareja y el 80% con el jefe. En el caso del silencio *cuando se duda sobre algo o directamente se desconoce*, los jóvenes

también lo consideran parte de su estilo comunicativo en un 64% en el caso de conversaciones con amigos, un 56% con su pareja y un 77% con el jefe. Los silencios *para pedir/llamar la atención del interlocutor o para dar mayor/menor impacto a las palabras*, aunque en menor medida, también parecen ser reconocidos en sus interacciones cotidianas por los jóvenes encuestados, en un 58% con los amigos, en un 61% con la pareja y en un 48% ante el jefe. Por último, en el caso del silencio *en clave de humor o para mostrar ironía* los jóvenes españoles reconocen también claramente su uso en contextos informales (con los amigos en un 85% de los casos y con su pareja en un 87%), aunque no así o al menos no con tanta frecuencia en contextos más formales (con el jefe 42%). Respecto a si estas funciones del silencio pueden molestar o no a los interlocutores también se aprecian diferencias entre ellas. Los encuestados consideran que los silencios cuando se utilizan para contener emociones (75%) o para ocultar información (71%) pueden ser más descorteses que aquellos que tienen la intención de humorizar/ironizar (37%) o los que se producen cuando se desconoce algo (43%). En el caso de los que con el silencio se pretende pedir/llamar la intención o dar mayor/menor impacto al mensaje los hablantes consideran en un 50% que a veces molestarán y otras veces no lo harán.

El último bloque de preguntas (18), (19) y (20) trata de conocer las actuaciones de los encuestados en relación a si callarían, responderían directa o indirectamente o si mentirían/desviarían el tema o lo cambiarían en determinadas situaciones. Con esto se pretende averiguar si los jóvenes españoles perciben los actos silenciosos como respuestas adecuadas y habituales en sus intercambios comunicativos cotidianos o si, por el contrario, prefieren los actos verbales en estos casos. Además, también pretendemos conocer las posibles funciones pragmáticas o intenciones con las que utilizarían los silencios y si piensan que pueden dañar la imagen social de los hablantes o resultar descorteses.

(18) *Lee las siguientes situaciones y responde atendiendo a lo que harías si se tratara de una situación real. ¿Cuál de las siguientes respuestas se aproxima más a la que tú harías?*

18.1. Unos amigos te invitan a cenar. No te gusta mucho la comida. ¿Qué harías?	18.2. Tu jefe/profesor te pide que le entregues un proyecto urgente para mañana. Tú tenías otros planes. ¿Qué harías?	18.3. Estás en el cine. Has llegado pronto para conseguir un buen sitio. Empieza la película e inmediatamente un grupo de personas a las que no conoces se sienta delante y no te dejan verla tranquilamente. ¿Qué harías?	18.4. Hace unos días le prestaste algo a un familiar cercano y necesitas que te lo devuelva. ¿Qué harías?
---	---	--	---

(19) En relación a tus respuestas a la pregunta anterior, ¿con qué intención utilizarías tus palabras o tus silencios?

(20) En relación a tus respuestas en las preguntas 18 y 19, ¿crees que tu respuesta verbal o silenciosa molestaría a tu/s interlocutor/es?

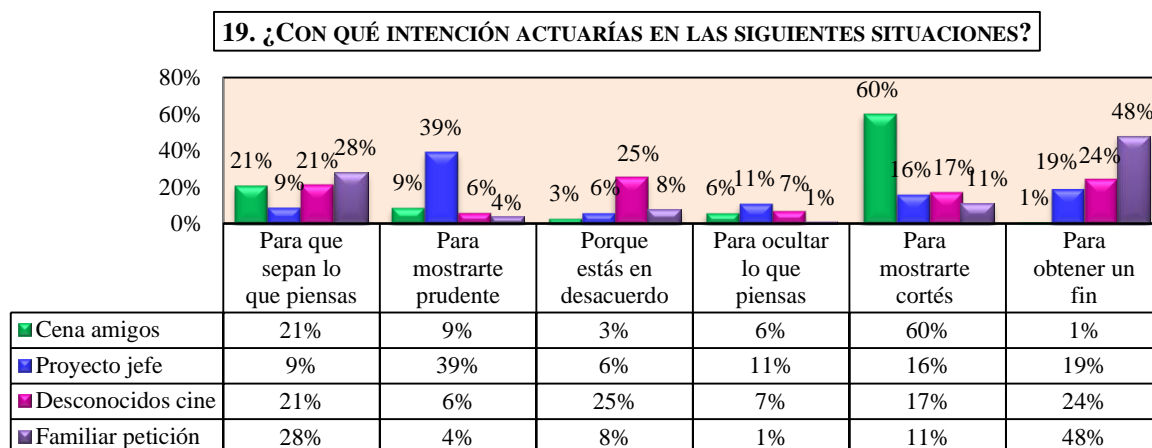
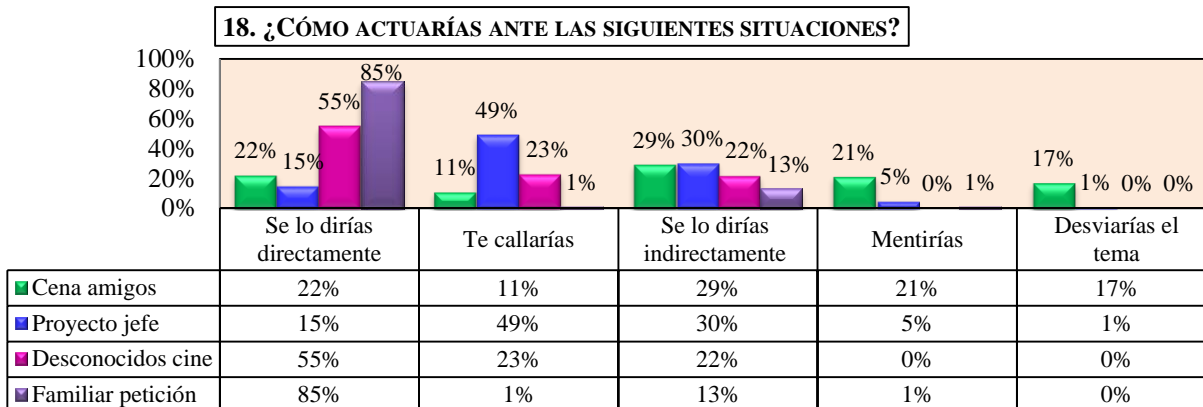


Figura 6. Resultados de las preguntas 18, 19 y 20 del cuestionario

El primer dato destacable de este bloque es que tan solo en la situación ante el jefe/profesor (que hemos considerado más formal) la opción “te callarías” es la más elegida por los hablantes, de ello se extrae que, al menos los jóvenes encuestados, optan por responder verbalmente ante este tipo de situaciones. Como se observa en la gráfica, en el primero de los casos en la cena con amigos, los informantes optan mayormente por la opción “se lo dirías indirectamente o se lo insinuarías” con un 29% del total de las respuestas. En la segunda situación con el jefe, como ya se ha mencionado, predomina la respuesta “te callarías” (49% del total de los casos). En el tercer contexto en el cine, existe un mayor peso de la opción “se lo dirías directamente” con un 55% de las respuestas. Y, por último, en la cuarta circunstancia del préstamo al familiar cercano, los encuestados también han elegido principalmente la respuesta “se lo dirías

directamente” (85%). Las intenciones pragmáticas tampoco estarían claras, pues oscilan entre las opciones “para mostrarse cortés”, “para mostrarse prudente”, “porque estás en desacuerdo” o “para obtener un fin”. Por último, en cuanto al valor sociopragmático de las preguntas, solo una de las situaciones (la del cine) se han considerado descortés.

#### 4. Conclusiones

Se partía de la idea de que las actitudes lingüísticas de los hablantes influyen sustancialmente en las realizaciones pragmáticas cotidianas y que el silencio en la conversación –a pesar de haber sido considerado poco frecuente y descortés en culturas como la española– no parece responder a acciones contra la imagen social de los hablantes ni parecen tener un valor descortés para los jóvenes universitarios españoles que conversan con amigos muy cercanos (Camargo y Méndez 2013).

En esta investigación se han intentado aclarar algunas de estas cuestiones y para ello se ha contado con el análisis de los resultados de 100 cuestionarios de hábitos sociales realizados a 50 mujeres y a 50 hombres jóvenes universitarios españoles de distintas procedencias. A partir de los resultados, se ha podido determinar el peso que tienen los factores contextuales y sociales en la aparición de los actos silenciosos en la conversación, pues –según se observa– condicionan claramente la opción lingüística. Esta información servirá como material de apoyo para plantear posibles hipótesis en futuras investigaciones en las que nos sirvamos de un corpus de conversaciones reales.

Los resultados de la investigación parecen apuntar, principalmente, a que entre los jóvenes españoles analizados existen diferencias al recurrir al silencio en la interacción, ya que los usan con distintas funciones pragmáticas o intenciones comunicativas en contextos formales o informales y dependiendo de la relación social que tengan con sus interlocutores. También se aprecian diferencias en el tratamiento sociopragmático que hacen de estos elementos paraverbales, puesto que suelen parecerles más molestos en los contextos en los que actúan como receptores que en aquellos en los que su papel es el de emisor. Cuando los silencios se dan entre amigos, no obstante, se observa una tendencia a la *anticortesía* o al uso antinormativo<sup>17</sup> de los silencios. También se han observado comportamientos antinormativos de estos jóvenes en otros contextos como la situación planteada con amigos o con desconocidos en un ascensor en la que no tendrían inconveniente en permanecer en silencio, hecho que no coincide con lo descrito por

---

<sup>17</sup> Es antinormativo o “antirreglamentario” en relación a lo descrito en los estudios hispánicos de corte sociopragmático que apuntan a que, en la cultura española, el silencio es un elemento molesto, poco frecuente y que se intenta evitar (Haverkate 1994 y Contreras 2004, entre otros).

algunos estudios sobre la función fática del lenguaje que indican que en este tipo de situaciones en la cultura española se tiende a evitar el silencio (Vigara 1990, Gallardo 1994, Haverkate 1994, Cestero 2002-2003).

Para futuros estudios será muy necesario que se atiendan también las variables sexo y edad de los hablantes encuestados, pues los datos observados apuntan a que probablemente existan diferencias en las respuestas de los informantes que dependan de estos factores. Y también habrá de procurar incluir la información gestual que se da en todo intercambio comunicativo y con la que no se ha podido contar en este estudio al disponer únicamente de grabaciones de audio.

## Referencias

- BARROS GARCÍA, M. J. (2011): *La cortesía valorizadora en la conversación coloquial española: estudio pragmalingüístico*, Granada, Universidad de Granada.
- BERNAL LINNERSAND, M. (2007): *Categorización sociopragmática de la cortesía y de la descortesía: Un estudio de la conversación coloquial española*, Estocolmo, Universidad de Estocolmo.
- BRAVO, D. (2005): “Categorías, tipologías y aplicaciones. Hacia una redefinición de la cortesía comunicativa”, en D. Bravo (ed.) *Estudios de la (des)cortesía en español. Categorías conceptuales y aplicaciones a corpora orales y escritos*, Buenos Aires, Programa EDICE-Dunken, 1, 21-52.
- BRENES PEÑA, M. E. (2009): *La agresividad verbal y sus mecanismos de expresión en el español actual*, Sevilla, Universidad de Sevilla.
- CAMARGO FERNÁNDEZ, L. y MÉNDEZ GUERRERO, B. (2013). “Los actos silenciosos en la conversación de los jóvenes españoles: ¿(des)cortesía o “anticortesía”?”, *ELUA*, 27, 111-140.
- CAMARGO FERNÁNDEZ, L. y MÉNDEZ GUERRERO, B. (en prensa): “Los actos silenciosos en el habla de las jóvenes españolas. Estudio sociolingüístico”, *LinRed*.
- CESTERO MANCERA, A. M. (1999): *Comunicación no verbal y enseñanza de lenguas extranjeras*, Madrid, Arco/Libros.
- CESTERO MANCERA, A. M. (2002-2003): “El funcionamiento de los recursos lingüísticos de llamada de atención al interlocutor en la conversación y en el discurso académico”, *Pragmalingüística*, 10-11, 51-94.
- CHARAUDEAU, P. (2012): “Problemas teóricos y metodológicos en los estudios de la oralidad aplicados a la cortesía: aspectos lingüísticos, pragmáticos y discursivos”, en J. Escamilla Morales y G. Henry Vega (eds.) *Miradas multidisciplinares a los fenómenos de cortesía y descortesía en el mundo hispánico*, Barranquilla, Universidad del Atlántico-Programa EDICE, 13-33.
- CONTRERAS FERNÁNDEZ, J. (2004): *El uso de la cortesía y las sobreposiciones en las conversaciones. Un análisis contrastivo alemán-español*, Valencia, Universitat de València.
- CONTRERAS FERNÁNDEZ, J. (2008): “Conversational silence and face in two sociocultural contexts”, *Pragmatics: A quarterly journal of the international pragmatic association*, 18, 4, 707-728.
- ECKERT, P. (1988): “Sound change and adolescent social structure, *Language in Society*, 17, 183-207.

- ECKERT, P. y S. MCCONNELL-GINET (1992): "Think practically and look locally: language and gender as community-based practice", *Annual review of anthropology*, 21, 461-490.
- GALLARDO PAULS, B. (1994): "Conversación y conversación cotidiana: sobre una confusión de niveles", *Pragmalingüística*, 2, 151-194.
- GALLARDO PAULS, B. (1996): *Análisis conversacional y pragmática del receptor*, Valencia, Ediciones Episteme (colección sinapsis).
- HAVERKATE, H. (1994): *La cortesía verbal. Estudio pragmalingüístico*, Madrid, Editorial Gredos.
- HERNÁNDEZ FLORES, N. (2003): "Los test de hábitos sociales y su uso en el estudio de la cortesía: una introducción", en D. Bravo (ed.) *Actas del Primer Coloquio EDICE: La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes*, Estocolmo, Universidad de Estocolmo, 186-197.
- JAWORSKI, A. (1993): *The power of silence. Social and pragmatic perspectives*, Newbury Park, SAGE.
- KASPER, G. (2000): "Data collection y pragmatic research", en H. Spencer-Oatey (ed.) *Culturally Speaking. Managing rapport through talk across cultures*, Londres- Nueva York, Continuum.
- KURZON, D. (1997): *Discourse of silence*, Amsterdam, John Benjamins.
- MÉNDEZ GUERRERO, B. (2013): "El silencio a examen: ¿son descortesos o "anticortesos" nuestros silencios?", en M. González Sanz (ed.): *Jóvenes aportaciones a la investigación lingüística*, Sevilla, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- MÉNDEZ GUERRERO, B. (en prensa a): "El silencio en la conversación española. Notas para su estudio".
- MÉNDEZ GUERRERO, B. (en prensa b): "Silencio, género e identidad: actitudes de los jóvenes españoles ante los actos silenciosos en la conversación"
- MOLINA MARTOS, I. (2010): "Procesos de acomodación lingüística de la inmigración latinoamericana en Madrid", *Lengua y migración*, 1, 2, 27-48.
- MURILLO MEDRANO, J. (2005): "Significados de la cortesía lingüística a partir de la aplicación de un test de hábitos sociales en Costa Rica", en J. Murillo (ed.) *Actas del II Coloquio Internacional del Programa EDICE: Actos de habla y cortesía en distintas variedades del español: Perspectivas teóricas y metodológicas*, Costa Rica, Universidad de Costa Rica, 116-136.
- MURILLO MEDRANO, J. (2008): "Sobre la metodología de investigación en estudios sobre el discurso de la cortesía: a propósito del empleo de cuestionarios de hábitos sociales", en A. Briz Gómez, A. Hidalgo Navarro, M. Albelda Marco, J. Contreras Fernández y N. Hernández Flores (eds.) *Actas del III Coloquio Internacional del Programa EDICE: Cortesía y conversación: de lo escrito a lo oral*, Valencia, Universidad de Valencia y Universidad Politécnica de Valencia, 53-70.
- POYATOS, F. (1994): *La comunicación no verbal* (vol. I: "Cultura, lenguaje y conversación"), Madrid, Istmo.
- ZIMMERMANN, K. (2003): "Constitución de la identidad y anticortesía verbal entre jóvenes masculinos hablantes de español", en D. Bravo (ed.) *Actas del Primer Coloquio EDICE: La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes*, Estocolmo, Universidad de Estocolmo, 47-59.
- VIGARA, A. M. (1990): "Las expresiones de función fática en la enseñanza de español a extranjeros", *Actas II ASELE*, Centro Virtual Cervantes.